

Lenguaje técnico



¿Qué es el lenguaje técnico?

Se conoce como lenguaje técnico, jerga técnica, vocabulario técnico o terminología técnica al **vocabulario propio que comparten quienes se dedican a una profesión, oficio o actividad altamente especializada**, y que suele ser oscuro o críptico para los legos (no entendidos o no experimentados).

Dicho de otro modo, se trata de la manera especializada de hablar propia de ciertos oficios, caracterizado por un vocabulario propio y difícil de entender si uno no recibe primero la adecuada formación en el área. Este tipo de lenguaje **es fundamental para la comunicación en ambientes profesionales o técnicos**, ya que evita perder tiempo aclarando minuciosamente cada concepto, dado que todos los involucrados manejan una terminología precisa.

El lenguaje técnico es propio de los grupos de profesionales, los entornos de trabajo, las revistas y publicaciones académicas y otros entornos similares, de los que usualmente los no iniciados están excluidos. Lo cual puede ser un reto para estos últimos, naturalmente, pero también para traductores que carezcan del agarre del lenguaje especializado, ya que se requiere en estos casos de un glosario de términos o diccionario especializado.

Características del lenguaje técnico

El lenguaje técnico se caracteriza por lo siguiente:

- Emplea un **léxico propio** y particular, con palabras muy poco comunes.
- Da cabida a **neologismos, tecnicismos y giros** puntuales que difieren de los ordinarios.
- **Es accesible sólo a personas iniciadas**, es decir, a quienes reciben cierto tipo de formación académica, o tienen experiencia en el área.
- El lenguaje técnico de un **ámbito profesional** y de otro pueden ser completamente diferentes.
- Suele estar **recopilado en diccionarios y glosarios**, pues presenta poca variación individual y pocos cambios en el tiempo.

Ejemplos de lenguaje técnico

Son ejemplos de lenguaje técnico los siguientes:

- **El vocabulario de los médicos y odontólogos** en el que operaciones completas son referidas mediante un término especializado, como *tartrectomía* para “limpieza dental” o *trombocitopenia* para “disminución de las plaquetas en la sangre”.
- Los neologismos propios de **la jerga tecnológica contemporánea**, tales como *router*, *desfragmentar*, *resetear*, *setear*, *loguearse*, etc.
- **La terminología filosófica** y de las escuelas psicoanalíticas, que emplea términos separados con guiones (como “ser-para-el-otro”) o en lengua extranjera (como *dasein*).

Fuente: <https://concepto.de/lenguaje-tecnico/>